

DISERTACION

SOBRE

ESTAS DOS PALABRAS HEBREAS

LAMNATSEACH Y SELA.

Las dos palabras hebreas *Lamnatseach* y *Sela*, que son materia de esta disertacion, se hallan con frecuencia en el Salterio: la primera en los títulos de los salmos, y está traducida en la Vulgata *in finem*, es decir, *para el fin*: la segunda no se halla en la Vulgata, pero sí en el texto hebreo de muchos salmos, siempre al fin de un verso y despues de completo el sentido. Estando las opiniones muy divididas acerca de la verdadera significacion de ambas, resolvimos examinarlas por separado en una disertacion, mas bien que tocarlas superficialmente en el comentario.

ARTICULO I.

Sobre la palabra *Lamnatseach*.

I.
Diferentes
opiniones de
los intérpre-
tes sobre la
significaci-
on de la pa-
labra *Lam-
natseach*.

Los Setenta tradujeron esta palabra *Lamnatseach*, *al fin ó para el fin*, y por eso se tradujo así en la Vulgata. Muchos comentadores místicos y morales la refieren á la venida de Jesucristo, y al tiempo en que apareció en el mundo, que es el que los apóstoles llaman el fin de los siglos (1): *In quos fines sæculorum devenerunt*; y aun hay algunos rabinos (2) que creen que se refiere al siglo del Mesías, que es el fin de la consumacion de las Escrituras. San Agustin (3) la aplica á Jesucristo, de quien dice San Pablo (4) que es el fin de la ley; otros la explican de la vocacion de los gentiles y de la reprobacion de los Judíos: otros de la eternidad, ó del juicio final, ó de la resurreccion de Jesucristo: otros creen (5) que *in finem* se puso en lugar de *siempre*, como si se dijera: salmo que debe cantarse etérnamente, y estar siempre en boca de los siervos de Dios: por último el caldeo dice que significa *para alabar ó para alabanza*. Todo esto prueba que ni aun los Judíos están enteramente conformes en la significacion de esta palabra.

Los intérpretes griegos posteriores á los Setenta la tradujeron de otra suerte: Aquila vierte *al que da la victoria* (6): Teodocion, *para la victoria* (7): Símaco, *cántico de victoria* (8). Pero cuando, sin hacer cuenta de este título, se examinan los salmos que le tienen,

[1] 1. Cor. x. 11.—[2] *Kimchi, ex Talmud. Rab. Simon. in lib. Jalkut.*—[3] *Aug. Enarr. in Ps. iv. et alibi assiduo.*—[4] *Rom. x. 4.*—[5] *Saunders, Goss, et Ferrand hic, et Muis.*—[6] *Aquil. Hieronym. Victori.*—[7] *Teodotian.*—[8] *Symmach. Teodoret. in Ps. viii.*

no se hallan en ellos sino rarísimas veces, cosas que puedan referirse á él, porque en vez de acciones de gracias y de regocijos por alguna victoria, solo contienen quejas y gemidos que exigirían una inscripcion muy diversa. Pero á esta objecion contestan (1), que las palabras *para la victoria* significan sólamente, que aquellos salmos se cantaban acrecentando la voz, la cual se iba alzando desde el principio hasta el fin, como se practica en algunos himnos y prosas de nuestro canto eclesiástico, en que los dos coros parece que levantan sus voces hasta donde pueden, despues de lo cual las bajan y las vuelven á subir como ántes. Tambien contestan que aquellos salmos se daban como una recompensa á los músicos que habian vencido en el canto á sus compañeros: suposiciones puramente gratuitas, y absolutamente destituidas de fundamento.

Muchos de los intérpretes modernos sostienen con los Rabinos que *Lamnatseach* significa *al maestro de la música, al director de una orquesta*, al que presidia á los levitas que cantaban en el templo. Los fundamentos de esta opinion que nos parece la mas probable son los siguientes. La voz *mnatseach*, primitiva de *lamnatseach* se toma por *tener la direccion de las obras* (2), *presidir á los operarios, dirigir una orquesta de cantores ó cantoras, de músicos ó músicas* (3). No hay pasaje en los títulos de los salmos que no se explique muy fácil y naturalmente, siguiendo esta última significacion; por consiguiente puede creerse que es la verdadera, y particularmente despues de haber manifestado que ninguna de las otras es defendible en sentido literal.

Habia en el templo del Señor un crecido número de levitas, cuya única ocupacion era cantar las alabanzas de Dios, y tocar los instrumentos. Todas las familias de los levitas se ocupaban en esto, ó en custodiar las puertas, y montar guardia en el templo, ó finalmente en servir á los sacerdotes en el ministerio sagrado del altar; cada familia tenia su presidente ó su capitán, y este tenia otros muchos oficiales bajo su direccion. Los principales de aquellos fueron Asaf, Heman, Etan ó Iditun; y como sus nombres se hallan en los principios de algunos de los salmos, se ha creido que ellos no sólamente cantaban estos divinos cánticos, sino que los componian, y de esto se ha inferido que eran no solo excelentes músicos, sino tambien algunos de ellos profetas (4). Las orquestas del templo se distinguian por los instrumentos que tocaban, y á la cabeza de cada una se ponian los mas instruidos, á los cuales se les daba el nombre de *mnatseach*. Conenías, celebre en el Paralipómenon (5), era presidente ó maestro de la melodía, y entonaba los cánticos: *Chonenías princeps levitarum, prophetiae praeerat, ad praeacinandam melodiam*.

En la música antigua no habia mas que una voz, y carecia de la diversidad de tonos y de la armonía de muchas voces, que se notan en la nuestra. Todos los instrumentos de un concierto seguian el mismo tono. Como se escribia poco, y aun no se conocia el pentagrama, cuyo autor fué, segun se dice, un tal Stratónico, que le inven-

[1] *Perez. Forster.*—[2] 1 Par. xxiii. 4. 2 Par. ii. 2. 18. xxxiv. 13. 1. Esdr. iii. 8. 9. Dan. vi. 3.—[3] 1. Par. xv. 21. Psal. xi. 1. xliii. 1. xlv. 1. lix. 1. et passim.—[4] 2. Par. xxix. 30.—[5] 1. Par. xv. 22. 27.

II.

Parece que voz *Mnatseach* significa en hebreo maestro de música. Reflexiones sobre la direccion de la música del templo.

tó muy posteriormente (1), el canto se aprendía con el uso y oyendo cantar al maestro, poco mas ó ménos, como en el dia se enseña á los niños en la Turquía. Por tanto, en las ceremonias públicas era indispensable que los maestros dirigiesen su respectiva orquesta, y el coro que presidian, con su voz, que debia ser muy fuerte para que pudiese ser oída de todos, pues hacian con ella lo que hoy hace el maestro de capilla que echa el compas. Tambien es muy probable que en aquella música hubiera frecuentes repeticiones, cantándose por todo el coro lo que el maestro habia cantado primero.

Entre los Griegos (2) era costumbre antigua que el poeta autor de la pieza, compusiese tambien la música conforme á su designio, y á la materia que habia puesto en verso, despues de lo cual la daba á un músico para que cantase, ó á un tocador asalariado. No sé si los Hebreos observaban lo mismo; pero parece que á los maestros de música Asaf, Heman, é Iditun se les daban las piezas que debian cantarse, para que les compusiesen la música; por lo ménos esta es la opinion de los comentadores, contra lo cual no veo un argumento razonable.

Las orquestas se designaban algunas veces por su número, como la octava, la tercera &c. otras veces por su instrumento, y de aquí proviene que en algunos salmos se lee algunas ocasiones: *Al prefecto de la música en la octava* orquesta (3), y *Al prefecto en el neginot* (4), cuya voz significa los instrumentos de música que se tocan con los dedos. En las ceremonias solemnes de religion, como cuando se trasladaba el Arca del Señor, y en otras ceremonias, por ejemplo, despues de una victoria, no solo los levitas, sino tambien las mugeres manifestaban su alegría, y contribuian á la hermosura de la pompa, cantando los cánticos que les daba el director de la música, el cual entonaba el salmo y dirigia las voces. Aunque los Rabinos dicen que no era permitido á un hombre cantar en el templo con una muger, y que esta era una falta semejante al crimen mas contrario al pudor; su falsa delicadeza está desmentida en la Escritura, donde consta que en la ceremonia de la traslacion del Arca á Jerusalem (5), Banaías y algunos otros presidian las orquestas de las jóvenes músicas. Tambien en el salmo LXXVII (6) se habla de orquestas de jóvenes, que cantaban con los hombres dirigidas por un maestro de música. Todo esto se ha puesto en claro en la disertacion sobre la música de los Hebreos.

III.
Maestros de
música fuera
de las ceremonias
del templo.

No sólamente en el templo y en las ceremonias religiosas habia estos *mnatseach* que dirigian el canto y el baile, que de ordinario le acompañaba en aquellos pueblos, sino que tambien los habia en el palacio del príncipe. Sin ofender la verosimilitud y la grande veneracion debida á los santos cánticos de la Biblia, puede decirse que á veces habiéndose compuesto y cantado algunos en las ceremonias civiles, como para celebrar la victoria de un príncipe, para desejarle una feliz expedicion, por su matrimonio, ó por su exaltacion al trono; se cantaron despues en el templo en las ceremonias mas sagradas de la religion.

[1] *Eresius Phanius, apud Casaubon. Athen. l. viii. c. 12.*—[2] *Vide Plutarch. de Música. Et Orig. in Ps. xxxviii.*—[3] *Ps. xi. 1.*—[4] *Ps. iv. 1. vi. 1.*—[5] *1. Par. xv. 18. 20.*—[6] *Ps. LXXVII. 26.*

Como los profetas eran ordinariamente poetas, y como el pueblo y los príncipes se inclinaban á la devocion y á la religion; las piezas que se componian por acontecimientos que en sí nada tenían de santo, se santificaban por aquellos autores sagrados, que llevaban en ellas por principal objeto la oracion y las alabanzas del Señor. Por tanto, no se tenia dificultad en cantarlas en el templo, así como los maestros de música de este lugar no la tenían en dirigir las fiestas civiles, que eran siempre santas y religiosas.

Las ceremonias lúgubres tenían sus *mnatseach*, lo mismo que los cantos de victoria y regocijo, pues entre los salmos dirigidos á los maestros de música hay algunos tristes y lúgubres, así como los hay gozosos y agradables. Aun hoy en el Oriente, por una costumbre muy antigua, en las ceremonias de duelo se escoge aquel ó aquella que tiene la voz mas fuerte, para que dirija el coro de los que publican los elogios del difunto, y se lamentan de su muerte (1). Los parientes mas cercanos comenzaban las lamentaciones, y despues eran seguidos é imitados por todos los asistentes; y en los duelos de las personas ilustres se alquilaban llorones y plañidoras para que presidiesen aquellas tristes ceremonias (2). El filósofo Diógenes (3) decia que en su conducta imitaba á los que dirigian los coros de cantores. Toman, añadia, un tono mas alto que lo necesario, porque la voz baja naturalmente en el discurso del canto, en especial cuando este es alto y forzado.

Cuando David componia alguna pieza poética, la enviaba ordinariamente á Asaf (4), á quien la Escritura llama *profeta á la mano del rey* (5), para que le compusiese la música y la cantase en el templo con su orquesta; así como entre los Griegos los autores de versos ó de piezas de música, las entregaban á los músicos que querian para que las cantasen, de suerte que en las asambleas solemnes, en que se distribuian los premios de la música, quedaba las mas veces sin recompensa el autor de la pieza, alcanzando el premio y siendo coronado aquel á quien habia escogido para que la cantase. Por tanto, dice Orígenes, cuando léemos en la Escritura, por ejemplo: *Al victorioso Iditun* (pues así traduce la voz *lamnatseach* siguiendo á los intérpretes griegos), no debemos entender que este sea el autor del salmo, sino sólamente que le recibió de David, como un excelente músico á quien este príncipe daba por esta eleccion la preferencia y la victoria sobre sus compañeros.

En vista de muchos de los títulos de los salmos pudiera pensarse que algunas veces el mismo David, aunque era tan gran rey, no se desdeñaba de presidir ciertos cantos, y de componer la música para algunas de sus piezas morales y místicas, pues gustaba de la música, sabia bien sus reglas, tocaba con perfeccion, y penetrado de la grandeza de Dios, no creia envilecer su magestad tocando en presencia del Señor, y dirigiendo una orquesta en algunas solemnidades. El salmo xxxv tiene un título que parece dar esta idea: *A David siervo de Dios, presidente de la música*; y el x: *A David,*

[1] *Bellon Observat. l. iv.*—[2] *Joseph. l. iii. c. 15 de Bello in Latin.*—[3] *Diog. apud. Laert. l. vi.*—[4] *1. Par. xvi. 7. Hebr. In illo die tunc dedit David in caput [vel principium] ad confitendum Domino in manu Asaph et fratrum ejus (psalmum hunc) Confitemini etc.*—[5] *1. Par. xxv. 2. Hebr. Sub manu Asaph, prophetantis ad manum regis (Vulg. juxta regem).*

IV.
Uso de la palabra *Lamnatseach* en los títulos de los salmos.

gefe de la música. Véanse tambien los títulos de los salmos XIII, XVIII, XIX, XX, XXI, y otros muchos.

V.
Observación sobre una nueva interpretación de esta palabra.

Permitásenos añadir dos observaciones acerca de la reflexión crítica de un moderno, que sobre la palabra *Lamnatseach* se explica del modo siguiente: „Cuando leemos la multitud de investigaciones (1) que se han hecho acerca de este título tan sencillo y natural *in finem*, nos disgustamos de que ninguno haya advertido que los salmos que le tienen son los que se cantaban al fin del día, ó al fin de la solemnidad del sábado, lo cual es bien claro y fácil, al paso que las otras explicaciones parecen forzadas y extrañas, y no satisfacen á nadie.” Dos objeciones tenemos que hacer á esta opinión: 1.^a Si tantos salmos intitulados *in finem*, estaban destinados á cantarse al fin del día, ó al fin de la solemnidad del sábado, ¿cuáles son los que debían cantarse al principio del día, ó al comenzarse la solemnidad del sábado? Tal vez se nos contestará que el XXI, que en la Vulgata se intitula *Pro susceptione matutina*, es el que, según algunos, estaba destinado á acompañar la oblacion del holocausto de la mañana. Pero no hay mas que éste, y es increíble que hubiera tantos destinados para la tarde, y uno solo para la mañana. Por otra parte, aun este mismo tiene el título *in finem*, y si este título indica que el salmo que le tiene estaba destinado para la tarde, el XXI no lo estaba para la mañana; mas si lo estaba, como se asegura, las palabras *in finem* no significan que los salmos que las llevan en el título, se cantaban al fin del día. 2.^a No hay un ejemplo que pruebe que la palabra hebrea *mnatseach*, ó cualquiera otra derivada de *natsach*, se haya empleado para significar el fin del día. Cuando el Salmista dice que invocará al Señor en la tarde, en la mañana y al mediodía: *Vespere et mane et meridie*, usa de estas palabras hebreas: (2) *Hereb, vaboquer, vetsuaraim*, y no de *mnatseach*, la cual nunca podrá hallarse en el sentido que el autor pretende darle. Por tanto insistimos en la opinión de la mayor parte de los intérpretes, adoptada por Calmet, y seguida por el P. Houbigant, y sostenemos con ellos que *lamnatseach* significa *praecentori*, al prefecto de la música, al maestro de capilla. Esta explicación no nos parece que es poco satisfactoria.

ARTICULO II.

Sobre la palabra Sela.

I.
Opinion de los antiguos sobre la significación de la palabra Sela.

La palabra *Sela* se halla hasta setenta veces en el texto hebreo de los salmos, y tres en Habacuc (3). Los Setenta la leyeron en otros varios lugares del texto hebreo, porque se halla una vez, por ejemplo, en su traducción del salmo II V 3 que no la tiene en el hebreo (4). Se trata de saber la significación y uso de esta voz.

Los Setenta la traducen *diapsalma* (5), que según San Agustín (6) significa propiamente una pausa que se hacía en el canto: *Diapsalma interpositum in canendo silentium*; y según Suidas (7) y Teodoro, una variación de tono. Otros dicen que es una señal de nuevo

[1] Journal de Trevoux. Nov. 1747. p. 2279.—[2] Psalm. LIV. 18.—[3] Habac. III. 3. 9. 13.—[4] Vide 70 apud Euseb. et Hilar. in Ps. II. 3. Quamvis nihil legatur neque in Rom. neque in Complut. Edit. codex Rex 222 legit Diapsalma in V 2. Ps. II. et sic in MS. Alex.—[5] Ita Sym. et Teodot. apud Orig. citat. á Hieron. Epistle ad Marcell.—[6] Aug. in Ps. IV.—[7] Ita et Theodoret. praefat. in Ps.

sentido, ó de nueva medida en el verso (1), ó una pausa en el canto mientras los instrumentos seguían tocando, ó al contrario una pausa en la música mientras que la voz continuaba cantando; porque según San Jerónimo las voces y los instrumentos iban juntos. Este santo añade que *Sela* es una especie de enlace que une lo que sigue con lo que precede, que ó manifiesta que lo que se acaba de decir merece una eterna memoria, y llama la atención á una verdad de infinita importancia: *Animadvertimus hoc verbum superiora pariter inferioraque connectere, aut certe docere sempiterna esse quae dicta sunt*. Ordinariamente le da la traducción de *siempre*, imitando á Aquila tanto en la quinta como en la sexta edición. Esta misma traducción le da Símaco en Habacuc cap. III V 3; y el Targum sobre los salmos la traduce para *siempre*.

Algunos, según dice Teodoro (2), conjeturaban que podía significar una interrupción de la inspiración actual del Espíritu Santo; y otros, una simple mudanza en el canto ó en la música, cuya opinión ha sido la mas seguida en la antigüedad. Sucedia no pocas veces, dice el monge Cosme (3), que el salmo que había comenzado á cantar un coro, se le daba á otro para que le continuase, y esta parte separada se llamaba *diapsalma*, y la primera *Cántico del diapsalma*. Créese además que había músicos destinados á continuar estos salmos divididos. San Hilario dice (4) mas vágamente que *diapsalma* (así traduce la palabra *Sela*) designa una mudanza en las personas, en el sentido ó en el canto; lo cual dice también Casiodoro (5) con corta diferencia; *Diapsalma sermonum rupta continuatio; docens ubicumque fuerit, aut personarum aut rerum fieri permutationem*.

Eusebio de Cesarea en su prefacio sobre los salmos (6), nos refiere el modo con que se hacía el *diapsalma* con tanta precisión como si lo hubiera visto. No es, dice, obra de David ni del Espíritu Santo, sino un signo que indicaba que en aquel lugar había cesado la inspiración sobrenatural, puesto por los maestros de música. Poniéndose David en medio de ellos ante el Santuario cantaban todos las alabanzas del Señor, tocando al mismo tiempo, unos el címbalo, otros la lira, y otros el salterio; cada uno seguía en su canto la impresión del Espíritu divino que le animaba: el primero que se sentía inspirado entonaba un cántico, y los otros se limitaban á responder *Alleluia*: luego que la inspiración cesaba, quedaban los instrumentos en silencio, y se escribía *Sela* ó *diapsalma*. El mismo Eusebio sobre el salmo IV (7) habla de esto de otra manera mas creíble, y coincide con las opiniones que hemos manifestado de que la palabra en cuestión era una señal de mudanza de sentido, de tono, ó de la forma y cadencia del verso. San Gregorio Niseno (8) opina que en los salmos indicaba sentimientos interiores y extraordinarios de devoción, que el profeta experimentaba al escribir los salmos; y que por este

[1] Hieron. ad Marcell. de voce diapsalma. Quidam diapsalma commutationem metri dixerunt esse, alii pausationem spiritus, nonnulli alterius sensus exordium; sunt qui rhythmici distinctionem: et quia Psalmi tunc temporis juncta voce ad organum canebantur, cujusdam musicae varietatis existimant silentium.—[2] Theodoret. Praefat. in Psalm. Ita et Euseb. Praefat. in Psalm. p. 8.—[3] Cosmas Monach. p. 223 nov. collect. graec. PP. tom. 2.—[4] Hilar. prolog. in Psal. p. 13.—[5] Cassiodor. Praefat. in Psalm. c. 11.—[6] Euseb. Praefat. in Psal. p. 8.—[7] Euseb. Praefat. in Ps. IV. pag. 28.—[8] Greg. Nys. Praefat. in Psalm.

motivo se halla la expresion á la mitad del salmo, al fin, con frecuencia, ó raras veces, pues el Espíritu Santo, de quien únicamente dependen estos movimientos, inspira donde quiere y cuando quiere. Estas han sido las opiniones de los antiguos sobre la significacion de la palabra *Sela*.

II.
Opiniones de los modernos sobre el mismo asunto.

Los modernos no están conformes en este particular ni entre sí, ni con los padres. Algunos piensan que la palabra en sí misma no tiene significacion; y comparándola con estas letras *E u o u a e*, puestas al fin de una antífona por *seculorum amen*, que no se cantan, y solamente sirven para indicar el canto del salmo, y dirigir al cantor que entona: dicen que es una nota de la música antigua de los Hebreos, cuyo uso nos es desconocido; pero que no concurre á formar sentido, porque puede quitarse ó ponerse, sin que se altere el texto, ni se interrumpa la serie del discurso (1).

Kimchi, de Muis, Grocio, Genebrardo, Mariana y otros dicen que la tal nota significaba elevacion de la voz, de suerte que el cantor ó el lector al llegar á ella debia tomar un tono mas alto, triste ó alegre, segun la naturaleza de la composicion; y añaden que la voz *Sela* se deriva del verbo *salal*, que significa levantar un camino, construir una calzada. Algunos de ellos (2) dicen tambien que ademas de la elevacion de la voz, indicaba ciertos sentimientos de admiracion, compasion, indignacion, y alegría, segun el asunto del cántico, porque era como nuestras interjecciones: ¡*Oh Dios, qué desgracia, qué maravilla!* Calovio (3) dice que era una señal para bajar la voz, como para dar lugar al oyente á que reflexionase mas seria y mas tranquilamente en la verdad que acababa de oír.

Abenezra, seguido por algunos intérpretes modernos (4), cree que *Sela* es lo mismo que *Amen*, palabra con que concluyen las oraciones. Los Judíos terminan sus epitafios con estas palabras: *Sea su alma ligada en el cielo, Amen, Sela ó Verdaderamente, Así sea;* y en el fin de sus libros acostumbran poner abreviadas estas cuatro palabras: *Amen, Netsach, Sela, Vaad* (4); es decir: *Así sea, para siempre; así sea, y perpétuamente ó Así sea hasta el fin para siempre jamás;* pues no se sabe con exactitud lo que en estos lugares quieren dar á entender por *Sela*. Junio y Tremelio traducen ordinariamente esta voz con lo que le precede; pero no son constantes en su modo de traducir, porque siendo diferentes los sentidos de los pasajes que traducen, y por consiguiente distintas las conjeturas que sobre ellos se ven precisados á formar, no les es posible adoptar siempre el mismo modo de hablar. Mas en general, *Sela*, en su opinion, se pone para manifestar la grandeza, la importancia, la excelencia, la fuerza, y la vehemencia de la cosa de que acaba de hablarse. (El P. Houbigant no la traduce, porque su significacion es incierta).

III.
Exámen de estas diferentes opiniones. Qué

Después de haber expuesto las diversas opiniones de los antiguos y modernos, es preciso tratar de formar un juicio exacto, y adoptar alguna de ellas. Si la palabra *Sela* estuviera siempre después de un número cierto de versos, podria creerse que designaba la division de

[1] Vide Geier, Hammond. Forster, Buxtorf etc.—[2] Vatab, Genebr.—[3] Calov. Antigrot. lic.—[4] Vide Calv. Geier Fag. Vide et Hieron. ad Marcellam apud hebraeos: in fine librorum unum et tribus subnecti solet, aut Amen, aut Sela, aut Salom quod exprimit pacem.

las estrofas ó coplas de los salmos; pero no es así, porque como observa San Gerónimo (1), hay salmos grandes que no la tienen, y otros muy cortos en que se halla muchas veces. Si se encontrara siempre al fin de cierta serie de pensamientos, de suerte que después de ella comenzara una materia distinta, y esto se viera observado de un modo uniforme en todos los salmos, podria de esto sacarse alguna consecuencia relativa á su significacion y su uso, y podria conjeturarse con los padres que designaba el fin ó la conclusion de un pensamiento. Pero leyendo con atencion los salmos, se ve que después de *Sela* continúa el mismo pensamiento, tanto que aun los padres convienen en que algunas veces parece mal colocada (2). Y ademas, se le encuentra otras ocasiones al fin del salmo, en cuyo lugar parece enteramente inútil, pues no era necesario advertir que allí acaban el sentido y la melodía.

Así como se ha aventurado sin pruebas, que la voz *Sela* era una nota musical de los antiguos Hebreos, puede negarse que lo sea. Lo mismo decimos de la opinion que pretende que servia de señal para levantar ó bajar la voz, pues con la misma razon podria decirse que servia para mantenerla ó interrumpirla, porque no hay nada cierto sobre esto. Los que le dan la traduccion de *siempre* ó de otra cualquiera exclamacion patética, podian advertir que de ordinario las exclamaciones, las interjecciones, y el *siempre*, estarian muy mal colocados en los lugares en que se halla la voz *Sela*. Y si ella tiene tal significacion ¿por qué solo se halla en los salmos y en el cántico de Habacuc, y no en otros libros de la Escritura? ¿En qué lengua se ha usado nunca una voz para expresar generalmente toda clase de exclamaciones de admiracion, de alegría, de dolor y de indignacion? Teniendo los Hebreos palabras para designar estas diversas pasiones, ¿por qué no las usaban en vez de *Sela*, cuya significacion es tan vaga desconocida é incierta?

Tal vez han raciocinado con mas fundamento los que, como la Vulgata, el siriaco, el árabe, muchos ejemplares de los Setenta, y los antiguos manuscritos latinos (3), han omitido por lo comun la palabra *Sela* ó *diapsalma*; pues la obscuridad de esta voz, la dificultad de descubrir su verdadero significado, y su inutilidad para explicar el sentido del salmo y la cadencia que es absolutamente desconocida en el dia, son motivos bastante poderosos para inclinarse á esta opinion. Orígenes y San Gerónimo, después de haber examinado mucho las diferentes versiones que se le dan, quedaron dudosos é inciertos: *Cujus (Origenis) malumus in hac disputatione duntaxat imperitiam sequi, quam stultam habere scientiam nescientium*, dice San Gerónimo (4). Esta es una de aquellas cuestiones en que nada importa engañarse, porque poco ó nada influye en el sentido del texto, dice Muis; *Hic sine periculo erratur, cum ea res nihil, aut parum, ad sensum pertineat*.

Suponiendo como cierto que antiguamente no estaba dividido el Salterio, ni los salmos distribuidos y señalados de la manera que lo están hoy puede, segun nos parece, formarse una hipótesis bastante verosí-

[1] Hieron. ad Marcellam.—[2] Vide Euseb. in Ps. ii.—[3] Los antiguos Salterios manuscritos de S. German y de Chartres, y el romano leen: *Diapsalma*. El antiguo y otros muchos de la Biblioteca del rey y de la de Mr. Colbert, no tienen ni *semper* ni *Diapsalma*. El galicano, lee *semper*, lo mismo que el de Mr. de Mesmes.—[4] Hieronymus Epistola ad Marcellam de voce *Diapsalma*.

juicio puede formarse sobre el uso y significacion de esta voz.

mil acerca de la palabra que nos ocupa, á saber: que servia para arreglar la lectura ó el canto de los levitas, indicándoles hasta donde debian cantar, así como en algunos manuscritos griegos del uso de las iglesias, se escribia al principio de la leccion de la Epistola ó del Evangelio esta palabra: *Arche*, principio; y al fin esta otra: *Telos*, fin, (1) cuya precaucion era necesaria, porque en los oficios eclesiásticos se leian las lecciones en una Biblia entera, ó en un Nuevo Testamento, en que todo estaba escrito de seguida, sin distincion de capítulos; y por consiguiente era preciso advertir al lector con alguna señal escrita ó con algun signo exterior, de cuál era el principio y cuál el fin de la leccion. Los Arabes, tanto hombres como mugeres, tanto en sus cantos como en su música hacen grandes pausas y terminan repentinamente; y siendo la música de los Hebreos lo mismo que la de aquellos con corta diferencia (2) ¿no podrá significar esto la voz *Sela*?

Los manuscritos sagrados de los Hebreos estaban antiguamente y aun están en el dia sin la distincion de capítulos y versos que se ven en nuestros impresos y en los suyos; y debiendo estar el Salterio verosímilmente del mismo modo, era preciso que á los cantores y lectores se les señalase hasta donde debian parar, cuyas señales fueron conservadas por la supersticion ó por la ignorancia aun cuando ya eran inútiles. Todavía en el siglo doce, en tiempo de Kimchi, no estaba entre los Judíos bien determinada la distribucion de los salmos (3).

En el de Orígenes no estaban numerados ni ordenados (4), pues se hallaban escritos de seguida sin distincion de primero, segundo, &c. S. Hilario dice esto mismo: *Non est ignorandum indiscretum apud Hebræos numerum esse psalmorum, sed sine ordinis annotatione esse conscriptos* (5). Y en otra parte añade que los Setenta los dividieron y distinguieron, hallándose antes sin distincion y sin ninguna señal que indicase su número y su órden: *Hi (LXX) psalmos inter ceteros libros transferentes, in numerum redegerunt, et in ordinem collocaverunt, et diapsalmis distinxerunt, qui omnes secundum Hebræos confusi, et habebantur et habentur* (6).

En algunos ejemplares hebreos de los libros de Moises se hallan las dos letras *Samech* y *Phe*, la primera de las cuales significa, segun los rabinos, un espacio cerrado ó terminado, y la segunda un espacio abierto ó un principio. La primera parece ser abreviatura del *Sela*, que los Judios han puesto siempre al fin de sus escritos como significando *fin*; y la otra, abreviatura de *pathach*, abrir; porque allí comienza una nueva leccion. Así pues en los Salmos *Sela* se puso para indicar el fin de la seccion, de la leccion ó del canto: y como esta division de lecciones nunca fué uniforme, y dependió siempre de la voluntad de los presidentes de la sinagoga, de ahí es que tampoco la señal ha sido colocada siempre con uniformidad, como lo manifiesta la variedad que se advierte entre los ejemplares griegos y los hebreos. Parece que Eusebio y S. Hilario (7) creen que el *diapsalma* fué puesto por los intérpretes griegos de los salmos; pero no-

(1) Simon, Historia crítica del Nuevo Testamento. cap. 33.—[2] M. Darvieux, Viaje al campo del gran Emir. pag. 59 y 60.—[3] Véase á Kimchi sobre el Salmo ix. y á Genebrardo, sobre el mismo. V. 22, que es el 1.º del Salmo x. segun los Hebreos.—[4] Origen. *Fragm. in nov. ed. Hexapl. pag. 475.*—[5] Hilar. *in prolog. in Psalm. pag. 6. D.*—[6] *Idem, in Psalm. n. pag. 29. B.*—[7] Hilar. *in Ps. u.*

sotros creemos mas bien que viene de los Judíos y de los príncipes de la sinagoga. A los autores mismos de los salmos nadie les atribuye esta nota, mas que Eusebio en el prefacio que hemos citado, y que no es de tanta autoridad.

DISERTACION

SOBRE

Este texto del salmo XXI. V. 18.

Han tuladrado mis manos y mis pies.

Los antiguos padres de la Iglesia (1) acusaron varias veces a los Judíos de haber suprimido ó corrompido ciertos pasages de la Escritura, de que los cristianos se valian contra ellos. Acusacion que se ha renovado en el ultimo siglo con mucho ardor y bastante erudicion; pero no con muy buen éxito, porque se carece de las pruebas necesarias para sostenerla como convenia, y porque los originales hebreos que tenemos, contienen todavía un número tan grande de testimonios mas favorables á Jesucristo que aquellos de cuya supresion se acusa á los Judíos; que seria necesario suponer á estos hombres los mas necios del mundo, porque habiendo emprendido privarnos de los pasages que favorecen nuestra religion, se contentaron con suprimir los que en cierto modo nos son superfluos, dejándonos muchísimos mas esenciales é importantes. No hacemos mérito de la dificultad que habia para hacer esta falsificacion en unos libros que andaban en manos de todo aquel pueblo, tan supersticioso y tal celoso por sus Escrituras: ni tampoco de la inutilidad de la empresa, habiendo versiones auténticas del texto, por cuyo medio se podria descubrir fácilmente el fraude.

El verso de que tratamos, y que es uno de los pasages mas expresos sobre la pasion y crucifixion de Jesucristo, se lee en el texto hebreo de muy distinto modo que en los Setenta y en la Vulgata; y sin embargo, ninguno de los antiguos atribuyó á los Judíos esta diferencia. Aun los modernos no están de acuerdo sobre esto, y algunos cristianos han escrito expésamente para hacer ver la integridad del texto hebreo en este lugar, y para desvanecer las sospechas que pudieran concebirse contra la fidelidad de los Judíos. Pero nosotros no somos de esta opinion, porque creemos que el texto hebreo está corrompido, y que los Rabinos prefirieron maliciósamente una leccion mala que no da un sentido claro, á otra buena, muy antigua, y que no les era desconocida. Vamos á probarlo.

[1] *Vide si placet Justin. dialogo cum Triphone. Irinac. lib. iii. c. 24. et lib. iv. c. 25. Origen. lib. 1. contra Cels. et Homil. xii. in Jerem. Epiphani. de ponderibus et mensuris c. xv. xvi. et alios.*

I.
Acusaciones que se han hecho á los Judíos por haber suprimido ó corrompido muchos textos de la Escritura, y especialmente el del salmo XXI. V. 18.